

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN ESPAÑA

Un trimestre 1 pta.

Un semestre 2

Un año 3,50

Pago adelantado.

LA TIA CACICA.

EN LA ISLA DE CUBA.

Un trimestre 75 centavos oro.

EN MÉJICO.

Un trimestre 1 peso 25 cts.

Pago adelantado.

Periódico bullanguero dedicado á Villaviciosa.

SALE TRES VECES AL MES.

AÑO II

Oviedo 18 de Setiembre de 1887.

NÚM. 31

DESDE TAZONES:

Quos Deus vult perdere, dementat.

¡Nó: nó mas callar!..... El caciquismo culto, ilustrado, generoso y patriótico, acoge y patrocina la idea de bienestar, fomento y prosperidad de los pueblos, la desarrolla y propaga y pierde su reposo para conseguir que se imponga y prevalezca en todas las esferas. A este caciquismo de abnegación y sacrificios, sin miras personales y egoístas, que todo lo empequeñecen y envenenan, deben Oviedo el ferro-carril por el puerto de Pajares; Gijón el ferro-carril carbonífero de Langreo y los cuantiosos millones invertidos en las obras relativamente inútiles de su puerto; y Avilés las costosas obras de encauzamiento y canalización de la ría y el ferro-carril en construcción.

El caciquismo ignorante, vulgar, egoísta, personalísimo, y avasallador, contrariando siempre las ideas altamente patrióticas de mejoramiento y prosperidad de los pueblos, se revuelve, se agita y amenaza con su poder inverosímil y su voracidad a los que piensan, meditan y estudian con fe y entusiasmo los elementos de su progreso, cultura y civilización, y los factores de su riqueza, prosperidad y engrandecimiento, más armónicos y adaptables a sus necesidades morales y materiales. A este caciquismo se debe que Villaviciosa no tenga hoy un ferro-carril carbonífero, como Gijón, y una ría canalizada como Avilés.

Hace ya mas de cuarenta años que el Gobierno de S. M. concedió a la Compañía anónima formada al efecto, por la Real Cédula de 19 de Abril de 1847, el privilegio exclusivo para construir y explotar, por el término de 99 años, el ferro-carril de Sama de Langreo por Siero á Gijón y VILLAVICIOSA. Y, para construir únicamente el de Sama á Gijón, fué auxiliada la empresa por el Estado con la suma de 9.805,221 reales 68 céntimos; y ha disfrutado de la exención del pago de derechos de Aduanas, importantes 9.850,357 reales 91 céntimos, á más de las franquicias de portazgos y del aprovechamiento de los terrenos, que le cedieron el Gobierno y la provincia, para establecer las dependencias en Gijón, que pueden valorarse en un millón de reales: importando todo en junto 20.655,579 reales 59 céntimos. Distribuida esta cantidad en los 38 kilómetros y 542 metros, que comprende la línea, corresponde á cada kilómetro 536.000 reales, ó sea un auxilio superior á aquellos que exige la ley de 20 de Julio de 1862 sobre ferro-carriles carboníferos. Segun los datos que tenemos á la vista, los productos totales del tráfico, desde Junio de 1853 á fin de 1875, importan 64.311,271 reales 14 céntimos, dando por término medio un producto de 3.000.000 anuales próximamente.

Entonces era Villaviciosa puerto de

mar por el cual importaba de Coruña, Bilbao, Santander y Gijón todos los artículos de comercio: y esportaba por el mismo todos sus productos naturales é industriales y relativamente tantas toneladas de carbon de piedra como se esportaban por el de Gijón. Y he aquí la clave para explicar la falta de cumplimiento de la concesion del ferro-carril carbonífero á Villaviciosa, que se otorgó por la Real Cédula de 19 de Abril de 1847. Curioso sería, y hasta edificante, que LA TIA CACICA averiguase y revelase á sus lectores los nombres, apellidos y títulos noviliarios de los que tienen la Dirección y Gerencia y forman el Consejo de Administración del ferro-carril carbonífero de Langreo á Gijón para entretenimiento y solaz de sus constantes suscritores.

Hoy es Villaviciosa un puerto cerrado para la importación y la exportación. El comercio de cabotaje, que mantenía con los puertos de Coruña, Bilbao, Santander, y otros menos importantes, ha concluido; y, para satisfacer las imperiosas necesidades de Villaviciosa y su Concejo, se trasportan en carromatos, arrastrados por bueyes ó caballerías, los artículos de comercio, teniendo además por mercado á Gijón, que no puede aun competir con aquellos. Así, parece hoy Villaviciosa un pueblo de la Mancha, de Castilla ó de Extremadura, en donde no hay animación, actividad y vida para las operaciones y transacciones mercantiles, que son factores importantes para el bienestar, riqueza y prosperidad de los pueblos modernos.

Aun es tiempo de levantar de su abatimiento y postración á Villaviciosa y de evitar su aislamiento, ruina y acabamiento: aun es tiempo de abrir nuevos derroteros á la industria y al comercio de importación y esportación, conteniendo la emigración ya iniciada, de manera evidente. Declarado de 2.º orden nuestro puerto: ejecutados los estudios, proyecto, presupuesto y planos del encauzamiento y canalización de la ría por el distinguido Ingeniero Sr. Lequerica tal vez el más competente hoy en las obras de los puertos: y ascendiendo próximamente el presupuesto de todas las obras proyectadas á catorce millones de reales, un caciquismo ilustrado y patriótico patentizaría con actividad vertiginosa la urgencia de la aprobación de los estudios y de la inmediata subasta de las obras por secciones, para que fueran ejecutadas prontamente, poniendo en movimiento la influencia, de que alardea, cerca del Gobierno de S. M.

Pero esto no es lo suficiente para evitar el aislamiento y la pronta ruina de Villaviciosa, que parece predestinada á desaparecer del Mapa, como pueblo, por la apatía, inercia, abandono y negligencia de los primeramente interesados en el fomento de su bienestar y desarrollo de su riqueza y prosperidad. Constituida la Sociedad constructora del ferro-carril económico de Oviedo á Infiesto;

quedará Villaviciosa sumida en el aislamiento mas espantoso: la propiedad inmueble sufrirá increíble depreciación: y los capitales huirán á los mercados más importantes, descubriéndose en lontananza la pobreza, con su séquito de hambre y miseria, si el caciquismo, deponiendo las miras egoístas y personales, no se inspira en el patriotismo para conseguir que se declare de servicio general, subvencionado por el Estado, con arreglo á la ley de 20 de Julio de 1862, el ferro-carril carbonífero, que ponga en comunicación directa con nuestra proyectada Dársena la cuenca carbonífera de Langreo, como fué ya clausulado en la Real Cédula de Concesion de 19 de Abril de 1847.

Esbozadas de esta manera las dos principales cuestiones de vital interés para Villaviciosa, emprenderemos con fé, entusiasmo y valentía una enérgica y ruda campaña para alcanzar la canalización de la ría y la construcción del ferro-carril carbonífero, contando para mantenerla con todos los propietarios, todos los comerciantes, todos los industriales y todos los que se inspiran en el ardiente patriotismo. Los pueblos marchan y se transforman, abriendo dilatados horizontes y anchos derroteros á la industria y al comercio, que son hoy los factores de su riqueza, prosperidad, y engrandecimiento; y los elementos de su progreso, cultura, y civilización: ¡ay del que intente detenerlos en su transformación! Su intento justificará la aplicación del epigrafe de este artículo.

M. Lápiz.

¡Que Bonito!

(A mi amigo Caradulce)

I.

El mismísimo demonio,
el demonio en carne y hueso,
es el señor Don Antonio
del Camueso
cuando mezcla su sandunga
en las casas de Colunga.
Mire usted que es buena guasa.
¡pero buena!
no sabe arreglar su casa
y quiere arreglar la agena;
y quiere estender sus fueros
más allá de este distrito...
que bonito, caballeros,
¡que bonito!

II.

Por causa del mangoneo
que anda entre falda metido,
ha quedado sin empleo
un funcionario entendido.
En sustitucion de aquel
hay en la secretaría
un farolín de papel
sin bugía;
y ahora está el escritorio
como una fuente en Selorio;

todo lleno de agujeros,
todo muy arregladito...
Que bonito, caballeros,
¡que bonito!

III.

Hay algo en el barrizal
del campo de San Francisco,
qua ha costado un dineral
y no vale medio priseco.
Es de hierro fuerte arqueta,
obra ingeniosa de fragua,
que Saletta
trajo para filtrar ag a,
y como que pasa el barro
el filtro es un mal caoharro.
Se han gastado los dineros
y el conejo queda frito...
Que bonito, caballeros,
¡que bonito!

IV.

Diz que ouestan ciertos planos
unos setecientos duros,
que los pobres aldeanos
pagaron con mil apuros.
Y con esto,
y lo visto y lo imprevisto,
se ha aumentado el presupuesto
como nunca tal se ha visto;
y se gasta sin temor
á costa del labrador,
de los pobres cosecheros
y del industrial maldito...
Que bonito, caballeros,
¡que bonito!

V.

Con tal arte escamotea
el presidente Angelote,
que sin que nadie lo vea
saca las fabes de un pote.
Dicen que debió de estar
en tratos con cierta bruja,
que le ha enseñado á pasar
por el ojo de una aguja.
Hizo, la otra mañana,
uaa suerte soberana;
sacó diez pliegos enteros
del papel de un cigarrito...
Que bonito, caballeros,
¡que bonito!

VI.

Los caciques, tan altivos;
Don Pepe el noble, tan hueco,
y Angel perdió los estribos
y está como un pez en seco.
Algun edil escamado
quisiera escurrir el bulto,
y en vez de irse por el vado,
esta bajo el puente oculto;
porque opina
que ésto huele á chamusquina,
y puede quedarse en cueros
ó caer en el garlito...
Que bonito, caballeros,
¡que bonito!

Cañaseca.

Estacones Setiembre 1887.

ROMANCE ASTURIANO.

Vengo de Villaviciosa de rocojer la manzana y ahora voy para Oviedo aquella triste montaña.
Cantar popular.

En la ribera de Amandi un grupo de mozos se halla bebiendo vasos de sidra que, á cada momento, escancian del tonel de una bodega que á los dos pasos estaba.

Es el líquido escelente y mil burbujitas saltan cuando sale del tonel y va llenando la jarra, y de la jarra á los vasos que de mano en mano pasan; mas no reina la alegría, la animacion y algazara y la expansion fraternal que, en otros dias, reinara.

Todo es silencio en el corro: no se oye ni una palabra mas alta que otra, mas beben cual si con ello intentaran mitigar los sentimientos que les dominan y embargan.

De pronto un mozo garrido dijo: "amigos míos, basta; no mas, no mas prolonguemos esta despedida infausta, para mí tan dolorosa; fuerza es marchar, pues me llama mi buena madre, á quien amo con el corazon y el alma; mas juro que volveré pronto, porque mi adorada á quien rendí mi albedrío aquí queda solitaria; y en cuanto pase el invierno vendré á ponerle á sus plantas: vengan las manos.... Adios! no me olvidéis, consoladla;" y con paso presuroso camino de Oviedo marcha.

Es el mozo bien plantado y de estatura elevada, bien fornido, pero esbelto y con la faz agraciada, y viste segun el uso que en Asturias se estilaba antes que los feos trajes de otro país se importaran. Lleva zapato escotado con la suela claveteada, calzoncillos de tapido y medias avarilladas sujetas con unas ligas amarillas y encarnadas, calzones muy ajustados de paño azul y con largas aberturas á los lados, con dos hileras cuajadas de botones de cadena de plata sobredorada; una ancha faja de estambre del color de la escarlata, chaleco de terciopelo muy floreado, con la espalda de dibujos caprichosos y de ramos respunteada, camisa de lienzo fino en mil dobleces plegada y sujeta por el cuello con dos botones de plata; lleva monterilla negra muy compuesta y bien riscada, la chaqueta sobre el hombro y sobre el pecho una banda con un lindo relicario de pulida filigrana.

Iba muy triste el mancebo y en su memoria repasa aquellos dias felices que con su niña pasara cuando por las romerías con ella se recreaba en aquellas giraldillas bulliciosas y zirimuelos alegres, y aquellas danzas que á los hijos de Pelayo constantemente entusiasman.

Caminando poco á poco

dobló de Arbazal la campa, y al divisar el Naranco no sé si llora ó si canta "Vengo de Villaviciosa de recoger la manzana, y ahora voy para Oviedo aquella triste montaña."

Aquella niña preciosa, aquella rosa temprana, las semanas y los meses lleva encerrada en su casa esperando de su amante la vuelta tan deseada, mas viendo que se prolonga va perdiendo la esperanza, y llora, y suspira y queda muy ojerosa y muy pálida; y si acaso la preguntan de sus angustias la causa siempre responde muy triste y con la voz apagada: "son penas del corazon que me salen á la cara." Pasaron los carnavales, pasó la semana santa y su amante no parece, y á la vez más angustiada ni asiste á las diversiones, ni sale de su quintana; pero el dia de San Juan por sus amigas instada se acicala y se ampone y al campo de Amandi baja, mas ni goza ni se alegra, ni la giraldilla baila.

De pronto un grupo de mozos vienen con mucha algazara por el camino de Oviedo hácia el puente de la parra: entre ellos grita un buen chico con voz prepotente y clara: "Que viva Villaviciosa de mi penosa la patria, y Amandi con su ribera, de las mujeres de gala." Al oírle la penosa se conmueve, y colorada se pone, y su corazon dentro de su pecho salta, y dice para sí mismo: "entre alegre y angustiada esa es la voz de mi amado: si tornará, Virgen Santa, á mitigar mis dolores y devolverme la calma?" Apenas pasa un instante ya el galán junto á ella estaba, y la contempla arrobado, y la dice mil palabras todas llenas de ternura, que brotan en abundancia de sus labios, y que salen desde el fondo de su alma.

"No te aflijas, prenda mia, y tu hermosa faz levanta porque deliro por verla y muero por contemplarla; tuyo soy, lo he prometido y no faltó á mi palabra, y antes que pasen diez dias serás mi esposa adorada." Es del amor la potencia inexplicable y estraña: con sus halagos dá vida, y con sus desdenes mata.

La niña, que retraida y tan abatida estaba, al sentirse de su amante requerida y festejada con él por la romería contenta y risueña pasa y baila, y ríe y merienda de una sabrosa empanada, y pone sus frescos labios en el vaso que la alarga su galán, para que leve el elixir de la Nava; y aquella expresion tan triste que en su faz se reflejaba tornóse, cual por ensalmo, en alegre y animada; y en arrobamiento grato toda la tarde se pasa hasta que al anochecer

hácia su casa se marchan, cojditos de las manos en conversacion tirada.

Tienen tanto que decirse Son tan tiernas sus miradas mas tambien de cuando en cuando miran la Soberana conmoviéndose, cantan "No hay contento mas completo ni dicha más acabada, que contemplarse en los ojos de una muger adorada."

REVISTA.

Todo es fiestas, bulla y animacion en esta villa, y á la soledad del mes de Agosto sucedió esta vertiginosa serie de romerías, bailes y conciertos. Hace ya ocho dias que á todas horas, llegan á nuestros oídos los estampidos de los cohetes, las notas agudas y chillonas de la gaita, los tremendos redobles del tambor, ejecutados por las manos robustas de un jóven entusiasta, el ruido del redoblante del famoso Lindango, los acordes de nuestra banda de música, y los de los Orfeones de Gijon y Villaviciosa; y en todas partes bandadas de niños que corren, gritan y vociferan, y semblantes risueños de los jóvenes de ambos sexos, que se entusiasman con tanto movimiento, y toman parte activa en esa algazara que nos aturde y domina.

Romeros y romeras acuden á los Santuarios de la Virgen de Lugás y del Portal á cumplir sus promesas, y entre ellos descuellan grupos de niños y algunos adultos, grotescamente amortajados, que asisten á las procesiones con un ramito de laurel en la mano, y luego dejan sus mortajas hechas, en general, con percalina blanca y ribetes de cinta negra, colgadas junto al altar de la Santa, como muestra palmaria de milagrosas curaciones seguidas por su mediacion.

Que hubo misas solemnes de tres en ringla y el que jumea ya se sabe; y que se pronunciaron sermones famosísimos por oradores Sagrados más famosos todavía, es de ene. Y qué guapos, gordos y lucios están esos Señores con sus sotanas y balandranes cuajados de botones, segun la última moda, y aquellos sombreritos tan monos y tan cucos, que no sabemos si son canales de socerdote, ó sombreros hongos de pollos sietemesinos. ¡Bien! ¡Muy bien! El mundo progresa, y es necesario que tambien nuestros curas jóvenes modifiquen el antiguo traje y vistan segun el último figurin, importado de no sé donde, y manejen y tercién el manteo, como cualquier Tenorio cuando tercia su capa, y vayan por las calles con pasito corto, y con todos los dengues y tonterías de una beata melindrosa. Así, así os queremos pulcros, finos, atildados, corteses con todos (sobre todo si son ricos) aseados y sóbrios en la mesa y hasta galantes, á veces, con el bello sexo, pues la limpieza y aseo y el bien decir no están

reñidos con la alta mision que desempeñais. ¿No es verdad amigos? Adelante y no os pareis en barras, porque en vuestro tránsito por este angustioso valle de lágrimas (sobre todo para los pobres), encontrareis á cada paso personajes indigestos y obispos laicos, que os den quince y raya, y pretendan ser vuestros maestros.

Cualquier lector discreto exclamará: "y eso que Vdes. nos dicen, á qué, y por qué?"

Vamos á cuentas, caro lector; sin estas digresiones ¿cómo podríamos llenar una revista? Describiéramos las dos romerías. Pues hazte cuenta que todas las de Asturias son iguales y que puede cortarse un patron que comenzando desde Sama, desde Gijon, desde Pravia, etc., convenga exactamente á todos, sin mas que algunas variaciones accidentales; pero ya que es uso, del que tanto se abusa, diremos algunas cosillas.

La romería de Lugás estuvo bastante desanimada. ¿Quereis saber la causa? Pues es harto conocida; y es que los aldeanos é industriales están dados á perros por falta de perras, y como dice un refran asturiano, parto espresivo y harto realista. "La alegría sal del butiellu."

Pronto se retiraron los romeros de aquel pintoresco sitio, pero sirvió de pretesto el dia para dar por la noche un baile de confianza en los salones de nuestro Casino, en el que lucieron su gracia y su salero las monisimas niñas de la Villa, y las de Oviedo y Gijon, que con su presencia.

El viernes nueve hubo un compás de espera: el sábado á las doce cohetes, gaitas, tambores y música, y por la noche, desde las nueve, velada, foguera, bailes, giraldillas, Xirringuelu, fuegos artificiales de firme, y sobre todo una variedad de voladores de bonitas clases, especialidad del pirotecnico italiano Sr. Debitta, que no habia más que pedir. Los jóvenes conjugaron el eterno verbo, eternamente delicioso, y los viejos decían llenos de envidia:

"Qué dicha que fuera treinta años hace."

El Domingo once, Virgen del Portal, Misa solemne: coro algo menos que mediano: orador bueno: beatitud é hipocresía hasta la pared de los mestizos: paseo brillante en la calle del Carmen: baile de aldeanos animadísimo—y qué chicas tan guapas! y qué chicos tan robustos! y anocheció, y al anochecer—qué cosas, Señor; qué cosas—tan estupendas y raras—pasaron en esta villa—de camuesos y manzanas!— Al anochecer vinieron por la carretera de Oriente en hermosos coches arrastrados por briosos caballos los Sres. D. Raimundo Fernandez Vilaverde, D. Martin G. del Valle, el Marqués de Canillejas, á quienes tuvieron á recibir dos caballeros particulares de la localidad, y nuestro dignísimo Alcalde. Hasta aquí todo

va bien, y es harto natural y correcto, pero el diablo que todo lo añasca, calentó la cabeza de algunos tontos que idearon hacer un recibimiento excepcional á tan respetables señores, y buscaron á ocho individuos del orfeon de Gijón, que andaban de *juerga* por esta villa. Tomaron estos señores sus instrumentos y esperaron en la Plaza de Pidal, y apenas la comitiva llegó, entonaron una marcha triunfal y fueron tocando detrás de los coches, que marchaban al paso, por la carretera del Pelambre hasta la casa de Peon-Cavanilles ó Cavanilles-Peon, que de las dos maneras se dice en el pueblo. De veras que tal entrada fue soberanamente comica!

Mas tarde fué llamada la banda de música de la poblacion, que dió serenata á tan calificados señores con toda la serie de su trasconejado repertorio; y mas tarde volvió el orfeon de los gijoneses, y tocó de nuevo y cantó algunas coplas, y todos quedaron tan contentos, y satisfechos, cual si fuese una ovacion popular! Pues nó, y nó, y mil veces nó. El pueblo no conoce á esos señores, pero los respeta, y para nada tiene que agasajarlos. ¿Qué le importan esas personalidades, por altas que sean? ¿Qué tienen de comun con ellas? Así fué que solo algun curioso asistió, por casualidad, á la serenata. Sépase que esta es la pura verdad; pero nuestro Alcalde, que tiene el Don de errar, pagó de los fondos del Ayuntamiento el importe de la serenata, que ascendió á catorce. Ahora vamos á cuentas, Sr. Alcalde, ¿Con qué derecho hace V. ese gasto? ¿Cómo consiente V. que así se gasten los fondos del municipio, que tanto dolores cuesta reunir? Y V., que en algunas ocasiones, escatima los honorarios legítimamente devengados como se permite semejantes prodigalidades, sin causas lejitimas que las justifiquen? ¿Quería V. obsequiar á esos señores? Pues nada más fácil. Hubiéranles obsequiado V. y los suyos, pero á espensas de sus bolsillos, porque eso de obsequiar con el dinero ageno tiene un calificativo, que algunos podrían echarle en cara. Además, semejante acto tiene color político, y V. es la autoridad municipal y administrativa, y nada más; pero nada más.

Y siguen las fiestas: y aquella noche hubo baile en el Casino á donde concurrieron las bellas vestidas de gala y adornadas de flores pero qué flor más bella que una carita de pascua de quince á veinticinco primaveras? Y hubo baile en la Constancia, donde nuestras artesanas lucieron su donosura y su gracia naturales.

El Lunes se repitió en el Casino el baile de confianza, y toda la noche recorrió las calles de la poblacion el Orfeon de la localidad, que dirige con tanto acierto el simpático jóven é inteligente artista D. Domiciano Perez.

El Martes y Miércoles tuvimos concierto en el Café Oriental, dado por el sexteto que tan acertadamente dirige el Maestro D. Eulogio Llana, de Gijón. La concurrencia fué numerosa y escogida, (no asistió ningun concejal), y los artistas tuvieron una ovacion espontánea y entusiasta. Algunos de los números de los programas fueron estrepitosamente aplaudidos. Recordamos entre ellos el preludio del tercer acto del «Anillo de hierro»; un minueto de Bolzoni; un nocturno de Chopin y un minueto de Bocherini; y por fin una rapsodia de cantos asturianos del Sr. D. Anselmo González del Valle, ejecutada al piano por D. Saturnino Fresno, que accidentalmente se hallaba en esta.

No tenemos el honor de conocer al autor, y aunque no somos músicos tenemos el corazón de artistas y apreciamos todo el mérito de su composicion. Sr. D. Anselmo, sea enhorabuena, y recíbala de todo corazón.

Hemos apreciado el valor artístico de todos los concertistas y personalmente hemos adivinado á algunos de ellos un brillante porvenir. No citamos nombres propios, por no ofender su modestia; pero sepan que cuentan con las simpatías y el aprecio de las gentes de Villaviciosa, que valen más de lo que ordinariamente se piensa. Si por que aquí hay inteligencias elevadas, y corazones entusiastas, que sienten y se conmueven ante las bellezas del

LA REDACCION.

Seccion de Colunga

El Domingo último han pasado por aquella villa con direccion á Villaviciosa los inarqueses de Pozo Rubio acompañados del diputado por Llanes D. Alejandro Mon.

Con el entusiasta recibimiento que en Rivasdella les habia elaborado un sendo conservador muy activo y muy simpático dicho sea sin lisonja, ha contrastado la frialdad y hasta la falta de cortesía de los mestizos colungueses que ni siquiera se han acercado á saludar al ex-ministro de la Gobernacion Sr. Villaverde.

Es verdad que hay quien disculpa lo ocurrido con el silencio que acerca del viaje del ex-ministro, han guardado los mestizos de primera fila que viven y gobiernan en Villaviciosa y Rivasdella.

¿Dícese que los mestizillos colungueses, no tenían noticia del viaje?

Desdeñoso y merecido silencio!

Por qué si nó sirven para ganar una triste eleccion de concejales, habiéndoles dado para ello, alcaldes, jueces, alcaldes de barrio, y otras autoridades que no queremos nombrar, para qué sirven? dirán sus patronos.

Sirven, si los dejan, para desorganizar la administracion municipal del concejo y para turbar la paz del vecindario.

Dénles pues, apoyo, que si en cambio no les llevan votos no han de faltarles pretensiones.

De un interesante artículo titulado «Los Juzgados Municipales» que vió la luz en «El Imparcial», transcribimos un

parrafo que trata del nombramiento de jueces y fiscales diciendo:

«Así se ha dado el caso, propugnado á seguida de cada renovacion bienal de esos jueces y fiscales municipales, de que hayan sido nombrados para ejercer tales cargos en pueblos y aldeas donde el caciquismo riñe empoñada batalla gentes perseguidas por la justicia ó que con ella tuvieron contienda en tiempo no lejano, habiendo sucedido tambien que á pesar de la preferencia que la ley concede á los letrados de la nombrado jueces y fiscales legos en pueblos donde habia alguno de aquellos, á los que por deber y derecho correspondia ejercer el cargo.»

¿Habrá estado en Colunga el articulista? ¿O pediría datos á LA TIA de lo que pasa por aquella villa?

Nuestro periódico primero y «El Carbayon» después, publicaron la noticia del fallecimiento del Sr. Santamarina, párroco de Libardón, y en la actualidad residente vivo, aunque enfermo, en su casa de Cudillero. Afortunadamente resultó ser inexacta la triste nueva de su muerte, debida, segun se dice, á una carta del señor Turueño, que parece muestra vivos deseos de que se provea en D. Jesús Rubio, aquel curato, contra la opinion de Cavanilles que se interesa por el párroco de Arbes. Hoy queda este descartado de toda combinacion ulterior, pues conveuido su patrono por los amigos influyentes en aquella codiciada parroquia, presta su valioso concurso al otro candidato, pariente, segun cuentan, de Don Juan González Lugo. I. A. C.

Por lo visto los señores tienen ya candidato. Será, pues, conveniente que, llegado el caso, los vecinos de Libardón elijan un sacerdote á quien recomienden principalmente sus virtudes.

El día 9 del actual ocurrió en Sales una sensible desgracia. Celebrábase, segun costumbre, la festividad de la Virgen, y al penetrar la procesion en el templo, un cohete ocasionó graves quemaduras en un ojo al presbitero D. Estanislao Rodriguez. Deseariamos muy de veras el pronto y total restablecimiento del paciente, y lamentamos que la punible incuria de las autoridades, la censurable negligencia de los parrocos y la torpe imprudencia de ciertas gentes, den ocasion á accidentes de esta naturaleza. Una vez hemos recordado con motivo del disparo de algunos cohetes la disposicion legal que lo prohíbe y castiga; y si entonces las autoridades hubieren cumplido sus deberes, quizá hoy no deploráramos esta fatal ocurrencia.

A nuestro amigo Sr. Freja hemos oido referir las curiosas y peregrinas incidencias de un juicio que se sustancia en el Juzgado municipal de aquella villa.

Esperamos que vaya enalzada al Juzgado de Villaviciosa, para ver á cuánto obligada interencion del Sr. Carús, en aquellos manoseados papeles.

Leemos en «La Sinceridad»:

«Segun nos dicen, los Diputados de Real órden, Sres. Cuesta, Turueño y Mendez Vigo acordaron con sus compañeros Uria, Azebal y Coronas, interesar recurso de casacion contra el auto de sobreesamiento libre, dictado por la Audiencia en la causa promovida contra varios diputados provinciales.

Precisa confesar, que saben defender sus cargos los de R. O. Lo sentimos por D. Antonio Cavanilles, D. Ricardo Covian y D. José Cienfuegos, que no podrán defender la legalidad de la eleccion de Goviendes.»

A nosotros no nos produce tal sentimiento. Nos produce asco el ver votar á D. Juan Turueño en el sentido de que sus amigos políticos D. Ricardo Covian y D. Antonio Cavanilles deben ser procesados por supuesta malversacion de fondos públicos.

En esta indigna comedia, cuyos gastos paga la provincia, no se sabe que despreciar más, si al personaje que tan triste papel reserva á sus mas íntimos amigos, ó á quienes se prestan á desempeñarlos

con una masedumbre condenada en todas las leyes del honor.

Dícese que el Diputado provincial suspenso D. Ricardo Covian, regresará el Lunes á esta ciudad. Hace bien.

Aquí ocultará mejor la vergüenza y el disgusto que le produjo la espantosa derrota que há sufrido en las elecciones de Goviendes.

Sr. Covian: hasta otra, dirán para sus adentros al verle marchar, algunos colungueses que nosotros conocemos.

Estos mestizos son inaguantables. Tan bien imitan la conducta del Pontifex Maximus, que, como es sabido tiene la mala costumbre de echar en cara los servicios que presta, ó que sueña haber prestado, que hasta el Jefe de la Segunda rama del partido conservador habla de ingraticudes al encararse con los independientes electores de Goviendes.

¿Qué servicios serán los que el Sr. Covian ha prestado en aquel concejo? Nosotros solo hemos oido hablar á algunos de sus amigos de ciertos quintos librados.

Pero hemos creido que esto era exceso de celo de los tales amigos.

Porque de ser cierto el hecho, estaria plenamente justificado el procedimiento judicial que se sigue contra el Sr. Covian y otros Diputados como él suspensos.

Por falta de número no ha celebrado sesión el Sábado último el Ayuntamiento de Colunga.

Lo cual no es obstáculo para que el concejal-capataz siga disponiendo á su antojo de la prestacion personal sin tener para nada en cuenta las disposiciones de la ley ni los acuerdos tomados por la Junta municipal en consonancia con ella.

¿Nó habrá algun concejal que levante su voz contra tamaño abuso, recurriendo en su caso, ante el Sr. Gobernador civil de la provincia?

GACETILLAS.

Palos.—El miércoles 14 del corriente como á las ocho de la noche, ha sido fuertemente apaleado el conocido médico de esta villa D. Miguel Diaz y Caso de los Cobos, por el Presidente que fué de la Diputacion provincial D. Antonio Cavanilles y Federici.

El hecho tuvo lugar en medio de la calle y en el punto más concurrido de la poblacion, siendo presenciado, en su consecuencia, por multitud de personas que lamentan sinceramente que el Señor Cavanilles haya descendido á un terreno tan solo propio de la gente de mas baja estofa.

Nada decimos de las causas de la agresion, por tratarse de dos dignísimos caballeros que merecen por igual todas nuestras simpatías, y porque suponemos además que habrá intervenido en el asunto nuestra respetable autoridad judicial. De lo contrario, pudiera atribuirse algun tanto de razon á los inevitables comentarios de la gente del pueblo, entre la cual se aseguraba que, á haberse tratado de dos pobres diablos, hubieran dormido aquella misma noche en compañía del simpático Campin; lo que habríamos sentido muy de veras, tanto por el Sr. Cavanilles como por el amigo Miguel, cuyo estado parece ser en la actualidad bastante satisfactorio, á pesar de la pérdida de sangre que le ocasiono el nudoso garrote de su contrincante.

Imp. de A. Blanco.—Moros 5, Gijón.

SECCION DE ANUNCIOS.

Corresponsales y puntos de suscripcion y venta de LA TIA CACICA.

Gijon.—Siro Gutierrez, corresponsal de periódicos, Cabrales 18.

Madrid.—Benito Rodriguez, Hu milladero, 12; Sastrería.

Isla de Cuba (Sancti Espiritus).— Sres. Fuente y Alvarez.

Pola de Siero.—D. Juan Rodriguez, Fonda.

Rivadesella.—Leoncio Cortina, Plaza de la Constitucion, 10.

Habana.—Administracion de *El Español*.

Colunga.—D. José Polledo.
Santander.—Cláudio Garcia Bernardo, San Francisco, 23.

En todos estos puntos hay números atrasados para la venta.

LA TIA CACICA

PERIODICO BULLANGUERO DEDICADO Á VILLAVICIOSA,

SALE TRES VECES AL MES.

Las suscripciones por trimestres, costarán una peseta en toda España, en Cuba 75 centavos oro, en Méjico, 1 peso 25 centavos. Los números atrasados costarán 20 céntimos.

FÁBRICA DE TEJIDOS DE LINO

DE D. RAMON FERNANDEZ.

VILÉS.

Carretera de Oviedo (Tejera.)

En este establecimiento se encontrará constantemente lienzos, lencería y retortas en todos anchos, fabricados con los más escogidos linos de Irlanda y del país. Mantelería, desde la más ordinaria hasta la más fina, adamascada. Completo surtido en pañuelería de puro lino, crútillos, arpilleras, y otros artículos, todos ellos á precios sumamente económicos.

Esta fábrica responde siempre de la pureza de sus tejidos en puro lino.

GRAN BAZAR DE ROPAS HECHAS

DE

JUAN EL CORRIENTE,

PLAZA DE PADILLA.

Para la presente estacion se ha recibido en este acreditado establecimiento un completo surtido de todas las fábricas habidas y por haber en el reino y en el extranjero. Trajes desde 3 pesetas; de papel. La entrada por el portal, para encargos reservados.

IMPRENTA DE ANASTASIO BLANCO.

CALLE DE LOS MOROS, NÚM. 5.—GIJON

En este establecimiento se hacen toda clase de impresiones con esmero y economía.—Tarjetas de visita, blancas, á 6 reales el ciento. Idem luto, á 8 reales ciento.